

podemos dominar es nuestra propia voluntad.

Encontramos, en suma, dos líneas de trabajo hermenéutico: por un lado, las aportaciones sobresalientes al descubrimiento de la relación entre el cartesianismo y otras tradiciones filosóficas que nos permiten una comprensión más seria y rigurosa del autor y, por otro lado, un conjunto de trabajos que ahondan en los textos cartesianos para acercarnos una nueva perspectiva oculta por la tradición y los tópicos en algunos aspectos de su pensamiento como la moral o la metafísica. Estamos, en definitiva, ante un trabajo de gran interés para el estudioso de Descartes y para todo aquel conocedor de la historia de la filosofía dispuesto a ser sorprendido en su acercamiento al padre del pensamiento moderno.—FÉLIX GONZÁLEZ ROMERO.

MURILLO, ILDEFONSO (Coord.), *Filosofía práctica y persona humana* (Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia, 2004), 664 pp.

La revista *Diálogo Filosófico*, con el soporte del instituto de Pensamiento Iberoamericano de la Universidad Pontificia de Salamanca, lleva organizando desde hace varios años unas Jornadas filosóficas centradas en diversos temas de actualidad filosófica. En octubre de 2003 se celebraron las IV Jornadas, también en Salamanca, focalizadas alrededor de la relación entre la filosofía práctica y la antropología, siendo el presente libro resultado de las aportaciones del amplio abanico de intelectuales que participaron en las mismas, y de cuya edición se ha hecho cargo Ildefonso Murillo, uno de los principales organizadores de estos eventos.

Resulta totalmente imposible dar noticia del amplísimo abanico de ponencias y participaciones presentes en este libro, por lo que sólo podemos limitarnos a presentar referencias sobre el conjunto del texto y sus diferentes partes, con objeto de orien-

tar a los lectores interesados en acercarse al contenido del libro. La estructuración de esta publicación responde a las mismas partes con las que estaban organizadas estas IV Jornadas. Los escritos de la primera parte, con el título «Dimensión ético-política de la persona humana», se sitúan en el terreno de los principios fundamentales sobre la idea de persona (Carlos Díaz), la relación entre ética y religión (J. M.^a García Gómez-Heras), entre ciencia y ética (I. Murillo y L. Gallegos Díaz), la fundamentación antropológica de la ética (U. Ferrer), o la fundamentación de la ética entre el relativismo y el universalismo (M. A. Quintana Paz).

La segunda parte, «Temas actuales de la ética», está dedicada a reflexionar sobre lo que recientemente se está denominando el *giro aplicado* de la ética, centrándose sus trabajos en temas de tan candente actualidad como el estatuto de las éticas aplicadas (J. Conill), la ética de las profesiones (A. Hortal), y el amplio espectro de las diversas éticas aplicadas o profesionales, como son la ética económica (F. Gómez Camacho y J. F. Lozano Aguilar), la bioética (B. Román Maestre, P. Fernández Beites, L. Feito Grande, S. Rodero, F. J. Güell y J. Alonso García), ética periodística (E. Bonete Perales y D. García-Marzá), ética, valores y educación (J. Sánchez-Gey, M. García Amilburu y J. M. Pereira), y ética y hermenéutica (L. Otero León y F. J. Gil Martín).

Al ámbito de la *filosofía política y jurídica* está dedicada completamente la parte tercera, con un abundante y enjundioso conjunto de participaciones, que van desde planteamientos globales sobre los desafíos y las tareas actuales de la filosofía política (A. González, S. Urbina y M. Elósegui), teorías actuales sobre la guerra (N. Martínez Morán, V. Martínez Guzmán y J. J. García Norro), la relación entre ética y política (F. García Morrión), la fundamentación de los derechos humanos (J. M. Ayala), el pluralismo moral y político (A. Cortina y F. García-Cano), la globalización y la filo-

sofía política (M. Pedrajas-Fco. Bueno y C. Ortiz de Landázuri), la ética de la sociedad de la información (M. A. C. Ruiz Quiroz), metafísica mínima y republicanism (A. Llano), o el profetismo cristiano y praxis política (J. López de Goicoechea).

El cuarto y último de los apartados recoge una serie de trabajos dedicados a reflexionar sobre el problema de la definición de la persona humana, como base de la fundamentación ética (E. Martín Reche y G. López Sastre), el individualismo pragmático de J. Dewey (J. C. Mougán Rivero), y la conjugación de la retórica con la ética (*retorética*) desde el diálogo entre la hermenéutica analógica (M. Beuchot) y la hermenéutica crítica (A. Cortina y J. Conill).

Como puede verse por este amplio y espléndido abanico de temas y de autores, nos hallamos ante un valioso escaparate de los retos que el mundo actual está planteando a la filosofía práctica. Si en un pasado no muy reciente se había tendido a pensar que la tarea fundamental y casi única de la ética estaba centrada en hallar el más adecuado y consistente principio de su fundamentación, desde el cual se procediera a la aplicación de esa base fundadora a todos los ámbitos de la realidad humana, en la actualidad nos hallamos ante un panorama mucho más complejo. No sólo la ética fundamental está pasando de ser monoprincipial a intentar sustentarse en una compleja arquitectónica pluriprincipial (según expresión de E. Dussel), sino que debe sobre todo hallar una transitiva relación entre la ética fundamental y las diversas éticas aplicadas y profesionales, tratando de establecer entre ambos niveles un fructífero círculo hermenéutico. Si a todo eso le añadimos la evidente emergencia de un mundo cada vez más complejo, que aporta nuevos ámbitos de incertidumbre ética y una cada vez más compleja pluralidad de enfoques morales para resolverlos, podemos hacernos una cierta idea de la complejidad y de la actualidad que posee la ética en nuestro mundo y de la pertinencia del deno-

minado *giro aplicado de la ética*. Sólo la lectura del índice de las diferentes ponencias de estas IV Jornadas de *Filosofía práctica y persona humana* nos muestra la valía de esta publicación para quien quiera adentrarse en este apasionante mundo de la reflexión ética actual.—CARLOS BEORLEGUI.

PORFIRIO, *Isagoge* (edición trilingüe. Introducción, traducción y notas de Juan José García Norro y Rogelio Rovira. Anthropos, Barcelona, 2003). 119 pp., 20 x 13 cm., ISBN: 84-7658-645-0.

Entre los múltiples intereses intelectuales de Porfirio (siglo III d.C.), primer sucesor de Plotino, descolló la ingente tarea de comentar sistemáticamente, para conciliarlas, las obras de Platón y de Aristóteles. En la etapa que el autor pasó en Sicilia, escribió Porfirio la *Isagoge*, uno de los libros que dedicó al senador romano Crisporio, con el que quería introducirle en la doctrina aristotélica de las *Categorías*. La claridad del tratado, y sobre todo la importancia de las cuestiones lógicas y ontológicas que aborda (la naturaleza de los universales, la doctrina de los predicables, la posibilidad de la ciencia, etc.), provocaron —además de sucesivos comentarios— que el libro se emplease como lectura obligatoria de las escuelas filosóficas medievales de Oriente y Occidente.

En la historia de la filosofía, la *Isagoge* ha sido estudiada, por su temática, no sólo como una introducción a los géneros lógicos supremos del ser, sino como prólogo de la Lógica peripatética y de la filosofía misma. Esta edición trilingüe destinada a lectores de habla hispana, aporta una jugosa introducción, notas y tres apéndices, elaborados por dos profesores universitarios duchos en la edición de textos clásicos de filosofía, además de especialistas en el análisis categorial. El texto griego es el determinado a finales del siglo XIX por Adolf Busse, y el latino es la traducción de Boecio según la fija Minio-Paluello, si bien los editores anotan las